SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Son las 17:37).

–La Comisión de Salud Pública del Senado tiene el agrado de recibir a la delegación de la Comisión de Usuarios de ASSE del Hospital de Colonia del Sacramento para escuchar sus planteos.

SEÑORA WEROSCH.- Soy integrante de la comisión de salud, en este momento Asociación Departamental de Usuarios de ASSE del departamento, y ya empezamos la personería jurídica.

En esta oportunidad estamos visitando a los señores senadores –ya lo hicimos en el período pasado– por el tema del Hospital de Colonia. Este hospital se iba a iniciar en el primer período de Tabaré Vázquez y, en realidad, iba a ser un hospital regional para todos los departamentos limítrofes. Ahora, nosotros vemos –con mucha pena y malestar– que se ha reducido a ser un hospital local con la misma cantidad de camas que el hospital que tiene 104 años y sin los servicios que nos habían prometido. El hospital regional se iba a hacer en tres etapas; en la tercera se iba a culminar todo el predio del hospital que incluía el CTI de adultos, el CTI neonatal y 60 camas más para la asistencia de los usuarios de ASSE. Ahora venimos a hablar con los señores senadores –si bien sabemos que ya no es posible, queremos que lo tengan en cuenta en una ampliación presupuestal o para la Rendición de Cuentas– porque no hay plata para terminar la tercera etapa, no está presupuestada, pero fue aprobado el prepresupuesto y quien se encarga de regular todo lo del Hospital de Colonia es la Unops. Además de este tema, nos vemos comprometidos en una cantidad de situaciones.

SEÑORA CONTI.- Quiero decir que yo también integro la Comisión de Usuarios de ASSE. Antes de comenzar mi exposición voy a entregar a la comisión algo así como lo que nosotros llamamos en un principio la crónica de dichos y hechos de la construcción del Hospital Regional en Colonia aunque, a esta altura –pido disculpas a los señores senadores si soy un poco grosera– pensamos que ya va a ser la crónica de una muerte anunciada, si las cosas no cambian.

No voy a hacer toda la crónica, porque es larga –comienza en el 2006 y estamos en 2015–, y ha habido muchas ideas y venidas.

Voy a mencionar algunos de los momentos más importantes. En marzo de 2006 el presidente Tabaré Vázquez, en su discurso de análisis a un año de su gestión, dijo que en materia de salud la construcción de un hospital en la ciudad de Colonia era una de las prioridades de su gobierno. Pasaron dos años y tenemos un documento de junio de 2008 –es uno de los documentos que le entregamos a la comisión– donde un jerarca municipal y autoridades del Ministerio de Salud Pública acuerdan la expropiación de un terreno. Una vez hecho el convenio, ASSE o el Ministerio de Salud Pública pasaría a ser titular del mismo. ASSE no pagaría nada por el terreno y cedería la actual instalación hospitalaria a la Intendencia de Colonia, suscribiendo un contrato de uso del edificio hasta que terminara la construcción del nuevo hospital. A futuro, se daría un uso social a una parte de las instalaciones. Siguieron pasando los meses y los años.

El 16 de noviembre de 2009, la entonces ministra de Salud Pública, doctora Muñoz, fue a colocar la piedra fundamental en el terreno y en el club Centro Unión Cosmopolita se presentaron las maquetas que todavía están en el actual hospital. En ese momento dijeron que las obras iban a comenzar enseguida. La placa se la robaron –nosotros decimos que alguien pensó en hacerse de unos pesos– y el cartel se lo llevó el viento. Estamos hablando de noviembre de 2009.

En noviembre de 2010, un año después, el Director Departamental de Salud del momento –todavía lo sigue siendo porque este es su tercer período–, doctor Mota, dijo que no había hospital porque no había terreno ni recursos financieros presupuestados. Y siguieron pasando los años.

En mayo de 2011, en una reunión que los integrantes de la comisión y la dirección del hospital mantuvimos con la dirección de ASSE –en ese momento estaba el doctor Córdoba– se nos dijo que las

prioridades edilicias eran el hospital de Pando, el de Santa Lucía y el de Colonia. Con respecto al hospital de Colonia se nos afirmó que había recursos financieros para comenzar la obra, pero que era probable que algunas ramas fuesen financiadas por privados. En ese momento se habló de USD 12:000.000 solo para el edificio y de USD 8:000.000 para el equipamiento. Y siguieron pasando los años.

En marzo de 2012 la comisión de usuarios se reúne con la Comisión de Salud Pública de la Cámara de Diputados. A la reunión trajimos un video y planteamos la situación en que se encontraba el hospital de Colonia. Los que no lo conocen deben saber que el hospital de Colonia es uno de los pocos hospitales del país que tiene todas sus camas en dos salas –16 camas cada una– una de hombres y otra de mujeres, aparte de las camas de maternidad y algunas de pediatría que hace unos meses se sacaron y, entonces, los niños que hay que internar van a la maternidad, porque Arquitectura de ASSE hizo algunas reformas y resultó que a raíz de la lluvia se inundó. Tuvieron que hacer algunos agujeritos en la pared para que el agua saliera y no se sabía qué iba a pasar.

En abril de 2012 la comisión de usuarios tuvo una reunión con varios jerarcas de ASSE y, entre otras cosas, nos dijeron que Arquitectura de ASSE consideraba que el terreno elegido era el ideal por el tema de los accesos, que es el mismo que está ahora construyéndose. En abril de 2012 también vinimos a la Comisión de Salud Pública de la Cámara de Senadores y volvimos a plantear lo mismo que en la comisión de la Cámara de Representantes e invitamos a los señores senadores y a los señores diputados a que se dieran una vueltita por el hospital de Colonia, que ya tiene 107 años. Cada vez que hacen un agujero en la pared no se sabe qué es lo que se va a caer. No estoy exagerando, porque los señores senadores lo pueden comprobar si van hasta allí.

En mayo de 2012 se reúnen la presidenta y el vicepresidente de ASSE con el intendente y el secretario general de la Intendencia, y hacen un proyecto de convenio, que también lo tienen en la carpeta, lo pueden leer y no me voy a explayar en él. A fines de junio de 2012 diputados, senadores y ediles de la Junta Departamental de Colonia visitaron el viejo hospital y los acompañamos. Cuando terminó la visita les preguntamos si habían podido comprobar que lo que les habíamos dicho era verdad y nos dijeron que con las carencias que tenía el hospital nos habíamos quedado cortos.

En agosto de 2012 la directora del hospital de Colonia informa a la prensa que con recursos del Ministerio de Economía y Finanzas y de ASSE se hará el nuevo hospital de Colonia del Sacramento. La obra se podría hacer en etapas, el hospital tendrá 120 camas, pero lo que se definió que se va a hacer sí o sí es la primera etapa, con espacio para 55 camas, con los servicios que brinda hoy el hospital, aunque con una estructura actualizada.

Los meses siguieron pasando. El 22 de diciembre de 2012, reunidos en las instalaciones del BIT en Colonia del Sacramento, ASSE y el intendente de Colonia firmaron un acuerdo por el cual la intendencia donaba a ASSE tres de las seis hectáreas de las que se había hablado desde 2009, para la construcción del hospital regional que se proyectaba para ese mismo año. Eso fue cuando hubo tironeos de toda clase para decidir dónde se iba a hacer, sobre cuántas hectáreas eran, de quién era, a quién se les iba a comprar o a quién se le iba a expropiar. No les voy a hacer todo el versito porque si no todos nos vamos a cansar. Al final terminamos con tres hectáreas.

El vicepresidente de ASSE de aquel momento, el doctor Soto, anunció que el predio del hospital actual se iba a vender y de allí se iba a obtener la suma necesaria para amueblar el nuevo hospital. Nosotros no concurrimos cuando se firmó ese convenio porque no estábamos de acuerdo con que el actual hospital se vendiera porque todo el centro y buena parte de la ciudad iba a quedar sin nada de ASSE. Pensamos que en ese lugar además de construirse una policlínica se podía hacer un refugio, y no solo lo pensamos nosotros. Los señores senadores se podrán preguntar quiénes somos como para opinar. Es cierto que no somos expertos en la materia, pero conocemos Colonia y a los usuarios, y lo que no hay en toda Colonia es un refugio para situaciones de emergencia. Cuando hay una emergencia la gente termina en la cancha de fútbol del campus municipal, el hospital les lleva ropa, comida y medicamentos, pero no tenemos un solo refugio. Por eso siempre reclamamos que donde estaba ese hospital en algún momento se tendría que hacer un refugio.

Siguieron pasando los meses. En agosto de 2013, ante nuestra pregunta en el Consejo Consultivo –del que participamos siempre– sobre cuándo se comenzaría con las obras del hospital regional, la directora Boné nos informa que se han retrasado los plazos porque no se previó la existencia en el terreno de una línea de alta tensión, que dificultaría los trabajos y que está para resolverse.

El 2 de diciembre de 2013, ASSE confirmó que comenzaría la construcción del hospital departamental de Colonia en el primer trimestre de 2014.

En marzo de 2014, por diversos medios se anuncia que la empresa Stiller será la empresa constructora del hospital y que comenzará la obra en forma inmediata.

A fines de junio terminó la licitación y comenzó el movimiento de tierras, con materiales de todo tipo que hemos visto por ahí.

En marzo de 2015 se presentó el *showroom* y se contó con la presencia de autoridades de la empresa, de la Unops, de ASSE y público en general. A través de una maqueta se nos mostró el recorrido de lo que será parte de los consultorios de policlínica y se nos explicó que esto permitirá a todos los actores mencionados ver el andamiento de las obras y también a la empresa para seguir y/o corregir errores. ¡Preciosa la policlínica!

El 15 de setiembre de 2015, la Comisión de Usuarios de ASSE de Colonia exige que se cumpla con los planes ya aprobados para la tercera etapa del nuevo hospital y, a través de la prensa –medio que él eligió para comunicarse con los usuarios–, responde al director departamental de salud, doctor Mota, desconociendo en forma absoluta el trabajo que durante ocho años han realizado los usuarios organizados en esta ciudad. Entre otras cosas, el doctor Mota dijo que no es necesario hacer un CTI de adultos en ese hospital porque sobran camas de CTI en el departamento. Lo que no dijo a la prensa es que ni en Soriano, ni en Colonia, ni en Flores ni en San José –no es preciso mostrar el mapa– hay una sola cama de CTI público.

Más adelante la compañera les informará acerca de la cifra que estamos pagando –lo que ASSE y el Estado están pagando– por CTI de adultos en el hospital de Colonia.

El doctor Mota dijo que sí era necesario hacer un CTI de niños. Aclaramos que el doctor Mota es pediatra y seguramente los señores senadores saben que en el Uruguay hay tres CTI de niños: uno en Tacuarembó, otro en Mercedes y otro en Montevideo y siempre tienen camas vacías. La única vez que ASSE tuvo que comprar camas a un CTI privado para niños fue ante una epidemia de bronquiolitis que hubo hace un par de años o tres, en donde sí faltaron recursos. Esa fue la única vez. Tampoco dijo el doctor Mota que, en todo caso, ese CTI iba a estar vacío y téngase en cuenta que, según nos han dicho, un CTI vacío es muy caro porque no hay pediatras intensivistas suficientes en la República Oriental del Uruguay para poder trabajar en él. Entonces, no entendemos cómo un pediatra, director nacional de Salud, nos diga semejantes cosas.

Nosotros decimos: nos están acorralando el hospital –tema que abordará la compañera Werosch– y les decimos por qué. Porque antes eran seis hectáreas, después fueron tres y hace menos de un mes nos enteramos que tenemos dos y media. Es más, hace diez o quince días nos informaron que al hospital no le harán cerramiento y tampoco estacionamiento, y al lado tenemos lo que se llama un realojo. No sabemos si se hará el helipuerto, etcétera.

Con respecto a la tercera etapa, del CTI de adultos y CTI neonatal, nos dijeron que van a hacer la carcasa y que no va a tener absolutamente nada, es decir, ni red eléctrica ni agua. Va a quedar lindo, va a estar terminado, pero vacío.

En el momento en que se colocó la placa nos hablaron de un hospital regional, pero tampoco va a haber un CTI de adultos y un CTI neonatal, un lugar para familiares y acompañantes de otras localidades como nos dijeron en aquel entonces; es obvio que si es un hospital regional tendría que disponer de esos servicios.

En cuanto a un centro de radioterapia, obvié decir que en una recorrida que hicimos con la arquitecta Lussich, encargada de la obra por UNOPS, le preguntamos dónde se ubicaría este centro: me miró y respondió que no le constaba. El señor presidente, que es doctor, sabe que no se puede hacer un tercer piso, sino que debe ser instalado lo más abajo posible, porque implica una infraestructura con elementos de seguridad contra la radiación que, reitero, no se puede desarrollar en un tercer piso o en cualquier lado. Pues bien, a la arquitecta no le constaba, o sea, no está programado.

También se nos había dicho que por ser un hospital regional se podrían cursar diversas tecnicaturas, como forma de descentralizar la enseñanza. En Montevideo no se nota, pero en el interior la verdad es que no hay nada para estudiar, por eso era importante la posibilidad de que se impartieran diversas tecnicaturas, pero si no hay hospital regional no va a ser posible.

El cartel que actualmente luce la construcción es: Centro Departamental de Colonia. En la carpeta que entregamos a la comisión figura la foto. En definitiva, es igual al que tenemos, pero con las paredes nuevas.

Muchas gracias.

SEÑORA CABRERA.- Integro la Comisión de Usuarios de ASSE, Hospital de Colonia y he recorrido todo el camino que aquí se ha detallado, lo que me ha ocasionado a veces alegría pero mayormente angustia.

En el hospital, a pesar de que tiene 108 años, la gente trabaja con responsabilidad, o sea que la atención se cumple e incluso el nuevo equipo de gestión hace lo posible para cubrir todas las necesidades.

La población departamental de Colonia es de 123.203 habitantes, de los cuales 46.814 son usuarios de ASSE y 16.266 son atendidos por este hospital.

Quienes hayan visitado nuestra ciudad, habrán podido comprobar que se ha ampliado muchísimo, sobre todo, la zona del barrio El General, Los Nogales y el Real de San Carlos. Allí, precisamente, se brinda atención en las policlínicas que dependen de la RAP Colonia.

Ahora bien, lo que más nos preocupa es que no haya CTI. Al integrar el consejo consultivo tenemos acceso a los ingresos y salidas de caja, por lo que podemos decir que desde febrero a setiembre se gastó en el pago de CTI de adultos $ 33:014.785; en junio, julio y setiembre, un caso por vez, en CTI pediátrico se gastó $ 352.783 y, hasta agosto, en CTI neonatal, $ 1:334.335, lo que da un total de $ 34:701.903, cifra que convertida en dólares sería aproximadamente USD 1:200.000.

Esto se debe a que como no tenemos CTI público, ni en Colonia ni en los alrededores, la mayoría del gasto se va a las instituciones privadas. Estamos ampliando las arcas de Camoc, de Camec y del Hospital Evangélico, que son los que tienen CTI. Ahí van los pacientes, luego de que se averigua si hay lugar en los CTI públicos y, al no haber, se envían al privado.

SEÑORA CONTI.- Los CTI públicos, a los que van los pacientes en Colonia, son el de Paysandú, el de Florida y, en pocas ocasiones el de Tacuarembó, porque en Montevideo rara vez se consigue cama.

SEÑORA CABRERA.- Esto es lamentable, porque sabemos de casos de familias que han tenido que estar con sus enfermos terminales en el CTI de Paysandú, que queda a muchos kilómetros de nuestra ciudad, debiendo incluso alquilar piezas de pensión para estar con su familiar. Una cama por día en un CTI privado cuesta entre US$ 3.500 y US$ 5.000. En Camoc, en Camec y en el Hospital Evangélico eso es lo que cuesta una cama en el CTI.

Evidentemente, este es un punto fundamental en contra de las instituciones privadas. Ese cartel que hicieron en la federación, en el que se ve un hospital deteriorado, viejo, que tiene una canilla

que gotea sobre un palacio que representa a las instituciones privadas, es lo que vemos en las instituciones privadas de Colonia.

En lo personal, me tocó ir a Camoc cuando mi esposo –que falleció– estuvo internado en el CTI. Dos días de internación, por un accidente cardiovascular, en esa ocasión, costaron más de $ 1:000.000. En esa oportunidad, nos tuvieron un día completo esperando a la gente del Banco de Órganos, porque él era donante. Después de transcurrido un tiempo uno se da cuenta de que en esas instituciones lucraron hasta con la última gasa que le pusieron en la retina cuando se la sacaron para la donación.

El del CTI es un problema del que queríamos hablar, pero hay otra situación que también resulta en un aporte a las arcas de los privados. Me refiero a los traslados, en los que gastamos $ 14:337.441, y lo peor de todo es que estamos frente a lo que ahora es Camec, desde donde un traslado en ambulancia solamente para cruzar la calle y entrar a un paciente cuesta $ 6.100. Por otra parte, hace poco tiempo nació un niño prematuro en el hospital, donde la única guardia pediátrica debía trasladarlo a San José, y como la pública no tenía ambulancia para hacer el traslado y tampoco tenía pediatra de guardia, la pediatra del hospital tuvo que acompañar al niño en la ambulancia privada, corriendo el riesgo de que pudiera pasar algo en el hospital en su ausencia. Ese traslado costó $ 48.000, y todavía le dijeron a la directora que tenía unos días para pagar ese monto. Estas cosas no pueden ocurrir.

Por consiguiente, pensamos que con lo que se está gastando en el CTI y en los traslados, podría instalarse un CTI en nuestro hospital de ASSE. No estoy hablando de la radioterapia ni del tomógrafo porque ya sabemos que por la construcción del hospital, hay cosas que hay que hacerlas aparte. Pero en esa tercera etapa, donde va el CTI –ustedes seguramente van a ir porque acá hay varios médicos que van a estar en el corte de cinta– esas 60 camas van a estar vacías, por esto. Claro, Camoc y Camec no quieren el CTI de Asse, porque ustedes saben los intereses que hay, pero no puede ser que el Estado siga engordando las arcas de los privados. Hay muchos intereses creados que tiraron a matar a la comisión de usuarios, pero no nos hemos entregado.

SEÑORA WEROSCH.- Entre los temas que nos preocupan se encuentra el hecho de que, según el doctor Mota, que es el encargado del ministerio en el departamento, habrá únicamente tres puertas de maternidades: la primera, en una institución privada de Carmelo, la segunda, que ya está funcionando en una institución privada en Rosario y, la tercera, en el hospital de Colonia que ni siquiera cuenta con varias salas para maternidad. Esto quiere decir que cuando una mujer vaya a tener familia deberá recorrer entre 50 y 70 kilómetros y va a tener que ir adónde sea, en una situación de parto, donde nunca se sabe –y esto hemos llegado a identificarlo– qué le puede pasar a un feto. Si hay algo que tenemos claro es que no sabemos cuándo va a nacer el niño, en qué condiciones, si por parto natural o por cesárea. Los niños de Rosario ya están naciendo en un privado y no estamos de acuerdo con eso, porque no somos números –queremos que les quede bien claro a todos los gobernantes–, somos pacientes. Y si las estadísticas dan como resultado que 20 camas de un CTI privado alcanzan para todo el departamento, no es cierto, eso dificulta mucho.

Lo que pedimos es que tengan la amabilidad de interceder para que el hospital de Colonia se termine, porque cada vez está más achicado, no se va a hacer el cerramiento, no se va a hacer el estacionamiento entre otras cosas, y vamos a estar rodeados por un realojo –como decían algunos compañeros, se van a sentir los tiros; yo no lo había pensado de esa forma, pero puede pasar–, y necesitamos todas las calles abiertas para la circulación, y no estar encerrados.

Es cuanto queríamos manifestar.

SEÑOR GARCÍA.- Ante todo, quiero agradecer la presencia de nuestros invitados.

A partir de la última intervención en la que se hace una propuesta concreta, creo que es una pregunta para trasladar y devolver una respuesta. Entonces, trasladamos la versión taquigráfica y si usted acepta el desafío y nos trae una respuesta como presidente de la comisión, nosotros se la trasladamos a nuestros invitados. Hay que hacer algo concreto, ya no da para seguir peloteando el

tema del hospital de Colonia. Traigamos una respuesta oficial y a partir de ahí se pueden dar otras instancias. Todos conocemos el tema del hospital de Colonia; ahora se requieren respuestas.

SEÑORA WEROSCH.- Ayer estuvimos reunidos con el Intendente de Colonia a quien le reclamamos el tema del terreno, porque en un principio eran seis hectáreas, después pasaron a ser tres, y ahora parece que son dos hectáreas y media. Si nos siguen sacando terreno nos quedamos sin el helipuerto, que era fundamental y que se había previsto en la regional, porque cumplían con las tres instalaciones para helipuerto, para trasladar órganos, pacientes y todo lo demás.

Entonces, no solamente les hacemos este planteo a ustedes sino que estamos acudiendo a todos los gobernantes, departamentales y nacionales.

Como Moreira no estaba cuando se hizo todo eso, ahora dice «Tenemos la herencia maldita». El tema es que debemos solucionar las cosas y por eso estamos trabajando.

SEÑOR LAFLUF.- Quiero hacer una pregunta muy concreta: ¿cuánto falta para la finalización de la obra, de acuerdo a lo que se había previsto construir?

SEÑORA WEROSCH.- No sabemos porque por ahora están construyendo el esqueleto. En algún momento se dijo que la parte para comprar los muebles del hospital estaba guardada en Rentas Generales, porque se había vendido un predio en la rambla costanera que era del hospital.

O sea que en este momento no sabemos si son tres hectáreas o dos y media y si se termina el segundo piso con las 50 camas. En realidad, viene a ser lo mismo que hay hasta ahora, porque se trasladarían los servicios del hospital viejo al nuevo. Sería un edificio nuevo, nada más. Por otra parte, falta todo el presupuesto –no sabemos cuál es la cantidad– para la tercera etapa, pero con todo reducido.

SEÑORA CONTI.- Ahora nos dijeron que tenemos media hectárea menos, pero además que no tendríamos el estacionamiento ni el helipuerto ni espacios verdes, ni el cerramiento –es decir que fueron eliminados– para no perjudicar otros servicios a construir. Ese me parece el aspecto más importante.

SEÑOR BRZOZOWSKI.- Me parece que la construcción del hospital está bastante adelantada. Ojalá que no me equivoque, pero pienso que a mitad del próximo año estaría pronto. Han hablado de que su finalización sería para fines de 2016, pero el estado del tiempo ayudó mucho a la construcción y han adelantado bastante.

En mi caso, hace poco que estoy ayudando, pero este grupo hace mucho tiempo que están en esta tarea; entonces, aprovecho la oportunidad para pedirles a los senadores que tengan la buena voluntad de ayudarnos en este momento porque el hospital de Colonia necesita del CTI.

Les agradezco que nos hayan recibido.

SEÑOR AGAZZI.- Quiero ser muy breve.

En primer lugar, quienes nos visitan están desconformes porque quieren un hospital para Colonia, trabajan para eso y nosotros los entendemos. Sin embargo, también ustedes deben entender que en todos los lugares quieren tener lo mejor.

En realidad, el intendente Moreira conoce bastante el tema porque él integraba esta comisión. Fuimos siguiendo toda la discusión, desde que no había posibilidad de cambiar el viejo edificio –que en aquel momento iba a tener 100 años– hasta que el trabajo de los señores representantes departamentales que insistieron en todos los lugares, logró que sí se incluyera su

construcción. En lo personal, me da una alegría muy grande saber que se está construyendo y que se está avanzando. Realmente me da una alegría grande.

Entiendo la situación. Podemos hacer lo que decía el señor senador García: tomar contacto con las autoridades para tratar de ayudar a que esto salga. Si se pone plata para hacer un hospital, sería bastante tonto que tuviéramos un hospital y la gente –que es la que lo quiere– estuviera desconforme. Por la mitad no sirve; tiene que estar terminado.

Recibimos los planteos realizados y vamos a tratar de ayudarlos.

SEÑOR PRESIDENTE.- La comisión, tomando la propuesta realizada, habló con la presidenta de ASSE, quien efectivamente nos confirmó que para este bienio 2016 –2017 está previsto el presupuesto para esta primera parte. Entonces, le enviamos a ASSE la versión taquigráfica de lo que aquí se ha dicho para que sus autoridades conozcan sus inquietudes –donde figuran todos los puntos planteados– y, al mismo tiempo, se la enviamos al intendente de Colonia –que está enterado de este tema–, de manera de tener también la información acerca de los predios que ustedes plantearon.

SEÑORA CABRERA.- Todo lo que ustedes recibieron en esa carpeta también llegó a la Presidencia de la República. La carpeta con toda la historia –que seguimos actualizando– la hemos hecho llegar a cada lugar donde pudimos. ¿Saben cómo surgió la idea de construir el hospital? Nosotros vinimos a la Cámara de Representantes cuando estaban con el caso de Pluna. En esa oportunidad, justamente, estaba toda la prensa. Esto es parte del anecdotario de todo lo que hemos vivido. Entonces, allí encuentro al señor «Nano» Folle y le pregunto: ¿cuándo va a hacer imágenes del hospital de Colonia, cuando se mate alguien con un cascote que le caiga en la cabeza? Soy docente pero bastante criolla. Y me dijo que las palabras no le servían. Por eso le di un cd y la información que estaba en ese cd fue publicada esa noche en la prensa de Montevideo. El presidente de ese entonces, el señor Mujica, dijo que había que rascar la lata y que el hospital de Colonia se tenía que hacer.

En el fondo, me siento muy satisfecha con haber hecho eso. Trajimos cinco o seis cd que los repartimos a la prensa, porque parecía que nadie sabía lo que estaba pasando. Incluso, el doctor Varela, que estaba en esa época, dijo que al viejo hospital de Colonia había que ponerle una bomba para que desapareciera porque no había forma de arreglarlo. Eso lo dijo el doctor Varela.

Antes de terminar quiero leer un texto que figura en la carpeta que tienen todos ustedes. Un día que uno anda medio atravesado con todos estos temas se pone a escribir. «No me contéis más cuentos, sé todos los cuentos. Yo no sé muchas cosas, es verdad, digo tan solo lo que he visto y he visto que la cuna del hombre la mecen con cuentos. Que los gritos de angustia del hombre los ahogan con cuentos. Que el llanto del hombre lo taponan con cuentos. Que los huesos del hombre los entierran con cuentos. Y que el miedo del hombre ha inventado todos los cuentos. Yo no sé muchas cosas, es verdad, pero me han dormido con todos los cuentos y sé todos los cuentos. No me contéis más cuentos, que vengo de muy lejos y sé todos los cuentos». Y disculpen lo que les voy a leer ahora: «Parece que nuestros gobernantes han leído mucho al español que escribió esto, León Felipe, sobre todo, los que están en economía, pero creemos todavía en nuestro presidente, que es un médico, que no va a permitir que nosotros, a los sesenta años, creamos el cuento de los reyes magos». Disculpen, pero esto es producto de dolor, de angustia y de pesimismo. Hay gente aquí que me conoce muy bien y sabe cómo somos en esta lucha.

SEÑORA CONTI.- Ahora sí voy a ser grosera. Si hubo USD 430:000.000 para defensa, podría haber habido algún milloncito de dólares para terminar el hospital de Colonia.

SEÑOR PRESIDENTE.- Recibimos el planteo de ustedes, lo vamos a transmitir como Comisión de Salud Pública en pleno a las autoridades del Ministerio y de ASSE. Este tema lo vamos a seguir con la misma preocupación que tienen ustedes. Por tanto, nos comprometemos con eso.

(Se retiran de sala los representantes de la Comisión de Usuarios de ASSE Colonia, Hospital de Colonia del Sacramento).